

## SUECIA

### EDITORIAL: “PARECE UNA MALA SOLUCIÓN”<sup>3</sup>

En una propuesta, el Gobierno sueco propone introducir una medida según la cual los empresarios tendrían que pagar el 25% del coste de las bajas por enfermedad que tenga una duración superior a 90 días. En un editorial en el periódico, *Svenska Dagbladet*,<sup>4</sup> *Tove Lifvendahl* critica esta idea.

Fue el “Instituto de Salud Pública” el que hace ya tiempo formuló la “paradoja Suecia”: somos, a la vez, el país más sano y el más enfermo del mundo. Somos los más sanos, pero, sin embargo, tenemos el mayor número de bajas por enfermedad, tanto de corto como de largo plazo. Existen muchas teorías sobre las causas, pero todos los que han trabajado con temas de seguridad social saben que las personas responden a los incentivos – tanto para lo bueno como para lo malo.

Además, estamos influidos por factores inherentes a nuestra cultura social – en el caso de Suecia, la visión sobre la igualdad, las altas expectativas, y lo que *Lars Dencik*, catedrático de Psicología Social de la Universidad de Roskilde, llama la “cultura de la lamentación”. Cuando uno plantea las mismas preguntas a distintas culturas, se ve entonces la diferencia que hay entre ellas. Sencillamente, los suecos son más proclives a quejarse que, por ejemplo, los daneses, a pesar que, desde el punto de vista material, no nos diferenciamos desde una perspectiva internacional. En palabras de Dencik, “nos encontramos mal desde un nivel muy alto”.<sup>5</sup>

Pero la mala salud percibida o imaginada es también un problema, de forma totalmente independiente de cómo sus causas básicas se diferencien de las de otros países. Y es realmente muy cara. Desde 2010 el absentismo laboral por enfermedad en Suecia ha aumentado en casi el 70%. El gasto social por bajas de enfermedad aumentó en 11 mil millones de coronas (SEK)<sup>6</sup> entre los años 2010-2014. La Agencia Sueca de la Seguridad Social (*Försäkringskassan*) calcula que los costes por enfermedad seguirán aumentando de los 32 mil millones coronas actuales a más de 50 mil millones en 2019. A ello hay que añadir también la considerable caída de productividad que resulta del hecho de que las personas no acudan a trabajar. Es un dolor de cabeza con el que muchos gobiernos han intentado lidiar. Durante la época de *Göran Persson* como Primer Ministro, se marcó el objetivo de reducir las bajas por enfermedad a la mitad. Pero el remedio fue peor que la enfermedad; el resultado terminó siendo más personas jubiladas permanentemente por enfermedad.

Todos los políticos que se han enfrentado a este tema han declarado que es “complejo”. Sí, es complejo. Porque, a pesar de grandes inversiones y actuaciones para mejorar el entorno laboral y planes de prevención, los empresarios no siempre pueden influir en la baja por enfermedad. Muchas enfermedades están causadas por factores externos al lugar de trabajo. Las actividades de ocio llevan a accidentes

<sup>3</sup> Fuente: Svenska Dagbladet.

<sup>4</sup> SvD – Svenska Dagbladet. 08.04.2016.

<sup>5</sup> SvD 26.03.2009.

<sup>6</sup> € = 9,4755 SEK. Banco Central de Suecia. Riksbanken. [www.riksbank.se](http://www.riksbank.se)

que, a veces, implican una larga ausencia laboral por enfermedad. Las enfermedades psíquicas pueden tener su causa en motivos de la vida privada.

Las bajas por enfermedad son también el resultado de la inercia del mercado laboral sueco, un mercado en el que las personas se quedan en puestos de trabajos que les desagradan, mientras que otros tienen grandes dificultades para entrar. De acuerdo con Sara Göransson, investigadora del Instituto de Psicología de la Universidad de Estocolmo, más de un millón de personas están en trabajos que no les gustan. El sindicato "Vision" resume: "Con baja movilidad laboral, los trabajadores se quedan en lugares de trabajo donde están descontentos, y producen menos de lo que podrían hacer".<sup>7</sup>

El Gobierno actual ha puesto como objetivo que el número de días de baja por enfermedad por persona y año debe reducirse del actual 10,1 a 9,0 en 2020. Existe total unanimidad en la prioridad de este objetivo. El problema es cómo conseguirlo. El miércoles 6 de abril de 2016, el Gobierno envió a las instituciones competentes un escrito en el que se propone que los empleadores cofinancien las bajas largas por enfermedad. Los empresarios deberán pagar el 25% del coste de las bajas por enfermedad que tenga una duración superior a 90 días.

Esta es una muy mala propuesta. En 2005 se introdujo la cofinanciación, pero fue derogada dos años más tarde. Y es que el resultado, de hecho, no fue que más personas que estaban de baja regresasen a sus lugares de trabajo, sino que a las personas que tenían un historial de enfermedad se les hizo más difícil el encontrar un empleo. Ante el riesgo de tener que asumir un elevado coste por enfermedad, los empresarios se volvieron más comedidos a la hora de contratar. Que levante la mano el que crea que éste no será el efecto de esta nueva propuesta.

La propuesta se presentará principalmente para los empleadores de municipios y diputaciones provinciales. La peor situación de baja por enfermedad está entre las profesiones ocupadas por las mujeres en el sector público. "Éste es un modo de subrayar dónde está de hecho y el problema, y dónde ha estado durante varias décadas", afirmó la Ministra de Seguridad Social, *Annika Strandhäll* en el periódico *Dagens Nyheter* el 6 de abril. Esta posición es irresponsable, ya que el efecto de la propuesta del Gobierno será un "*Robin Hood* tergiversado"; el sector que consiga mantener a sus empleados más sanos será penalizado, por culpa de que el sector financiado con impuestos públicos no está bien gestionado. Éste es el peor tipo de intervención.

El subsidio por enfermedad está financiado mediante los impuestos que pagan los empresarios por sus empleados. Lo razonable sería, pues, que se permitiera que estos dos factores fueran vasos comunicantes; cuando los costes por enfermedad disminuyan, se reducirán también los impuestos por empleado. En vez de eso, el impuesto ha ido aumentando sucesivamente de manera que, ya en la actualidad, los empresarios están financiando en exceso el subsidio por enfermedad.

"Quiero evitar un debate político que utilice a las personas enfermas como arma", dijo la Ministra de Seguridad Social, *Annika Strandhäll*, el otoño pasado. Un buen

---

<sup>7</sup> SvD. 18.10.2012.

enfoque. Pero entonces no debe presentar propuestas que perjudiquen a los actores que asumen su responsabilidad por la salud de sus trabajadores, y que, al mismo tiempo, dificulten que personas que tienen un historial de enfermedad o algún tipo de disfunción entren en el mercado laboral.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Traducción facilitada por la Embajada de España en Estocolmo, modificada por CEYSS.